

## Perder para ganar

*«Todo el que quiera salvar su vida, la perderá;  
y todo el que pierda su vida por causa de mí  
y del evangelio la salvará».*

Marcos 8:35

Es muy común escuchar a creyentes que tienen temores de invertir con Dios y perder. Muchos piensan: «Dios me pide esto, pero la verdad es que no sé qué hacer... tengo miedo de que quiera algo que yo no pueda hacer». Este tipo de cristiano no entabla negocios con Dios, quiere tratos con él, pero de lejos.

La enseñanza de hoy tiene que ver con aquello que tienes que perder para ganar con Dios. ¿Te gustaría invertir con él? ¿Qué es lo que hay que perder para hacer un muy buen negocio con el Creador? Quiero decirte algo de entrada: Aquellos que invierten en el Señor, jamás son perdedores, el mejor negocio que puedes hacer en tu vida es justamente tener un pacto con Dios.

Cuando invertimos en el Fondo de Inversión, estamos entrando en un negocio «al todo o nada», estamos poniendo todas las fichas sobre la mesa, arriesgando todo por Dios. ¡No existen otra clase de cristianos! ¡No existe otra clase de trato! Debo perder todo lo que tengo y lo que soy. Quizá digas: «Ya sé todo esto», pero el problema no es si lo sabes, sino si realmente has empezado, si realmente has entrado en ese pacto y has cerrado tu trato con Dios. Marcos 8:35 dice: *«Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo*

*el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará».*

Esto me lleva a la historia del joven rico en Mateo 19:16-26. En cierta ocasión, este joven le preguntó a Jesús: «¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le respondió que debía guardar los mandamientos. Él afirmó guardar todos los mandamientos; pero cuando el Maestro le dijo que debía vender todo lo que tenía y dárselo a los pobres, él se fue. Jesús, en otras palabras, le estaba diciendo que debía renunciar a todo lo que le encadenaba a este mundo. Muchos cristianos piensan que esa inversión no tendrá sus frutos y perderán, nos cuesta creer y aceptar las palabras de Jesús.

¡Debes tener muy claro que para ganar con Dios, tienes que perder! Para recibir el todo de Dios tengo que perder mi todo, debo poner a los pies de la cruz todo lo que tengo y todo lo que soy. Cuando ya entregaste todo, ¡se terminaron los temores!

Si entiendes qué es invertir en Jesús, pase lo que pase, él te ayudará en cada dificultad.

---

**Pr. Nathán Tancara Chuquimia,**  
Misión Noroccidental de Nicaragua.